

**Eje III: “Creación o imitación”.**

Arte, cultura y comunicación en América Latina

**Mesa 11: Arte, cultura y estética**

Título de la ponencia: **La Pacha-Dualidad. Una categoría estética latinoamericana**

Autor: **Yaguareté Tupá Mini**

**Resumen**

La temática de este trabajo nos invita a problematizar y analizar el arte precolombino de La Aguada, con sus características propias de este continente y no de otro, entendiéndolo en la sintonía de una categoría estética particular. En sus obras se expresa plásticamente al hombre americano del que nos habla Kusch, a través de su análisis sobre la noción filosófica del estar. Esta noción tiene características propias desde y para Nuestra América.

Las obras plásticas del arte precolombino mantienen un aspecto característico predominante que hacen a una categoría estética singular, en la que se representa un modo de ser específico y una relación con el mundo particular. En la mayoría de estas obras se manifiesta una dualidad representada por su bipartición. En el pensamiento indígena del Noroeste<sup>1</sup> argentino predominan las culturas Quechua y Aymara. Gran parte de sus obras evidencian una iconografía simbólica de aspecto dual. Aquí expondremos La Aguada con gran influencia de las otras dos culturas.

Nuestra reflexión se focalizará sobre las producciones de cerámicas precolombinas de esta cultura, con la pretensión de evidenciar una potencial categoría estética indígena, y si es posible, reflexionar qué representa o a qué refiere, haciendo notar que el termino “Pacha” en el arte-ritual de La Aguada es de suma trascendencia. Pensando como se mantiene en las villas y barrios populares está categoría o patrón indígena y desde allí proyectar la liberación del pensamiento colonial. Para la construcción de una matriz de pensamiento propia. Por lo que nos proponemos es partir desde el concepto Pacha como originario y vigente que se oculta por el velo imperialista.

**La Pacha según R. Kusch**

---

<sup>1</sup> N.O

En principio el término “pacha” es analizado por R. Kusch en *Geocultura del hombre americano* dentro del capítulo denominado “El miedo y la Historia”. Cita a José Imbelloni<sup>2</sup> para la lengua quechua pacha es “superficie (horizonte o suelo), plano o piso (superior, inferior y medio), es un espacio en tres dimensiones, cuerpo o astro en el que vivimos, universo, espacio temporal. También puede entenderse como término para denominar edades del mundo (como las cinco edades de Guaman Poma<sup>3</sup>); finalmente, es la vida humana y el universo en su expresión espacio temporal.

Este vocablo parece referirse a un concepto que es anterior a lo que el hombre occidental, analíticamente, separó en dos categorías: tiempo y espacio. Es decir, será un término situado antes de un mundo objetivado. Representa un mundo desde la unidad, que refiere a un hábitat existencial donde sólo se detiene en el *aquí y ahora*.

*“Nuestra tradición occidental nos enfrentó con las cosas y entonces provocó la apertura paradójica del tiempo. Antes pacha lo reunía todo, hoy, al cabo de la experiencia occidental, no sólo hay un espacio sino también dos tiempos: uno finito referido a la vida cotidiana y un tiempo infinito, mayor que se nos escurre”<sup>4</sup>.*

Kusch asume, además, que Pacha no es algo pasado, propio del mundo Inca, sino que se da hoy en día y dentro de nosotros, ya que designa un fenómeno muy humano que, aunque no lo registremos, es vivido siempre. Para esto debemos tener, no ya un corazón occidental, sino más bien un latido del *sonco*<sup>5</sup> indígena que una los opuestos, el día y la noche, claridad y tinieblas, etc. Este modo de vivir indígena como unificador de opuestos se manifiesta a través de la ritualización como capacidad integradora.

### **Característica general de la cultura de La Aguada.**

Para este punto tomamos como fuente principal a *Revista de antropología* del año 1997 escrita por Inés Gordillo y María Florencia Kusch<sup>6</sup>. Aquí nos meteremos de lleno en la

---

<sup>2</sup> José Imbelloni (Laura, Italia, 1885-1967) fue un destacado naturalista y antropólogo, de los principales promotores de la Paleontología sudamericana. En sus publicaciones se destacan *Deformaciones intencionales del cráneo en Sudamérica-1925*, *Medicina aborigen americana 1937*, *Religiosidad indígena americana 1979*

<sup>3</sup> Felipe Guaman Poma de Ayala (ca.AD 1535-1616) fue un indígena Quechua conocido por escribir crónicas y por denunciar los mal tratos de los españoles hacia los pobladores nativos de los Andes con posterioridad a la invasión. Sus dibujos constituyen las representaciones más exactas tanto de la vida incaica como la peruana colonial. Todos los dibujos pertenecen a *la Primera Nueva Corónica y Buen Gobierno*, cortesía de la Biblioteca Real de Copenhague (GKS 2232 4°). [www.americanindian.si.edu](http://www.americanindian.si.edu)

<sup>4</sup> KUSCH, R., *Obras Completas* tomo II. *Geocultura del hombre americano*, Esbozo, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007, p. 63.

<sup>5</sup> El término sonco es corazón en lengua Quechua.

estética indígena que ha sido subestimada y mantenida al margen de la Historia del Arte canónica, hegemonizada por una cultura netamente europeizada. Haremos foco no sólo en la producción estética sino también en conocer al hombre/mujer, o mejor dicho, a la cultura que la produjo.

Podríamos decir que las características generales de la cultura de La Aguada se basan en una obsesión felínica que se manifiesta en una singular iconografía. Para situarnos en tiempo y espacio, sabemos que esta cultura se desarrolló entre el 650 a.c y 850 D.c., etapa Agroalfarera, determinada por el denominado periodo Medio o Formativo Medio.

En estas cerámicas abundan las figuras *draconiformes* que muchas veces juegan con una composición doble de figura-fondo. Es importante destacar que en esta cultura también aparecen rasgos meramente decorativos aislados y esto representa un gran cambio de paradigma, tanto a nivel estético como a nivel social. Si nos detenemos en el estilo- dice Shapiro, éste “manifiesta el carácter totalista de la cultura, constituye un signo visible de su unidad, y también refleja o proyecta la forma interior del pensamiento y del sentimiento colectivo”.<sup>7</sup> Así expresa el mundo perceptivo de un individuo condicionado por su historia y por el grupo humano al que pertenece.

En la iconografía de la Aguada observamos figuras anatómicas y bipartitas. En ellas se observan representaciones antropomorfas que se originan a partir de la yuxtaposición de dos imágenes felínicas.

En resumidas cuentas, entendemos que el jaguar es el animal más relevante en el pensamiento, el mito, el ritual, y el chamanismo de un gran número de representaciones en las culturas americanas. La Aguada no es la excepción y se caracterizó por la utilización de los motivos denominados *draconianos* constituyéndose en un elemento esencial y particular. Por lo tanto, la elección de esta cultura nos permitirá armar un corpus de imágenes felínicas que tomaremos como muestra para la proyección de la investigación sobre las representaciones duales, combinado de naturaleza y cultura.

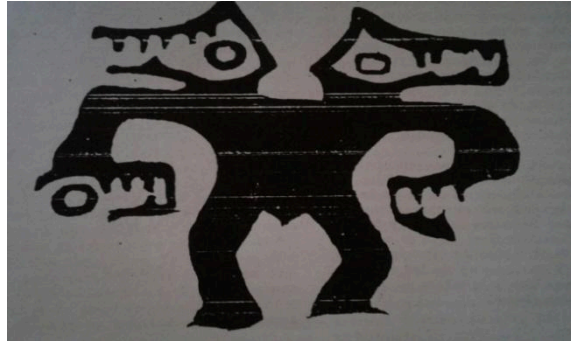
“De Las observaciones de Reichel – Domatoff se desprende que el jaguar representa la ausencia de normas, encarna las fuerzas extremas de la naturaleza, aquello que hay que dominar para subsistir”<sup>8</sup>. Esta cita refleja un claro ejemplo de lo que plantea R. Kusch cuando se refiere a la manera en que los indígenas concebían conjuntamente el vivir con el caos presente, tomándolo como aquello que también debe manifestarse. El jaguar es la antítesis del modo de vida organizado y normado.

### **Fundamentos del caso a través de ejemplos en las cerámicas precolombinas de la Cultura La Aguada y análisis de las obras**

---

<sup>7</sup> Citado por Gordillo y Kusch en el texto, p. 47

<sup>8</sup> Idem, p. 51



*Figura 1. Imagen bipartita o Split representation, dos cabezas unidas por el occipital. Elemento humano y elemento felino, principalmente figura humana en relación a un patrón frontal recurrente y también de perfil. Manifestación rupestre. La Tunita. Pictografía de Ancasti redibujada por Gordillo y Kusch, 1989, tomada de un original de La Fuente 1975. Cultura de La Aguada. M.L.P Colección Muñiz Barreto. Procede de La Aguada. Departamento Belén, Catamarca*

En esta figura se observa una imagen bipartita o *Split representation*, dos cabezas (dualidad) unidas por el occipital por un lado. Por otro lado, el elemento humano y el elemento felino (dualidad).



*Figura 2. Guarda grabada en un vaso de cerámica. Representación del felino. Cultura de La Aguada 650-900 AC. (Instituto de antropología, U.N.C<sup>9</sup>)*

También podemos apreciarlo en la figura 2, donde aparece una guarda con un carácter felino y una imagen partida en dos partes aparentemente iguales. Como dijimos, la figura felina es uno de los temas más representados en este estilo y en torno a ella se desarrolla y reflexiona esta cultura. Lo felínico no opera como un simple atributo a la

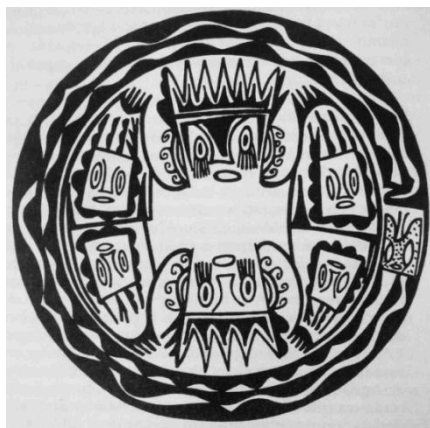
<sup>9</sup> Historia Argentina, Rex González y J.A Pérez

figura humana, es él mismo quien propone la totalidad del tema. Diríamos que el felino es la representación del continente latinoamericano.



*Figura 3. Vaso Alfarería. Cultura de La Aguada, Rostro antropomorfo con colas de aves y garras felínicas. Mide 100mm de alto y 360 mm diámetro de la boca. M.L.P Colección Muñiz Barreto. N°11.873.Procede de La Aguada. Departamento Belén, Catamarca.*

En la figura 3 se observa una pieza policroma con figuras de rasgos híbridos múltiples, felino antropomorfo u ornitomorfo. Estos atributos híbridos de distintos géneros y especies que se mezclan son característicos de las imágenes de esta cultura y son un claro ejemplo de figuras duales.



*Figura 4. Vaso de alfarería. Cultura de La Aguada ornitomorfa sobre la base de dos rostros humanos y alas con cabezas trofeo circundada por un orificio. Mide 120 mm de alto y 120 mm de diámetro de la boca. M.L.P Colección Muñiz Barreto. N°11.694. Procede de La Aguada. Departamento Belén, Catamarca.*



En la figura 4 tenemos dos cabezas antropomorfas vistas de frente. Una de ellas posee un adorno frontal de cinco puntas, la otra de siete. Una vez más se evidencia el carácter dualista.



*Figura 5. La deidad de los dos cetros flanqueada por ofidios con cabezas felinicas. Puco*

*Estilo Hualfin gris grabado. C.A.R.*

La deidad que aparece en la figura 5 tiene un carácter claramente dual. Una figura humana como protagonista en el centro que presenta un tocado con un par de felinos enfrentados. Quizás un buen representante de una comunidad es aquel que mejor comprende, experimenta y transmite valores duales para un buen vivir con la naturaleza.



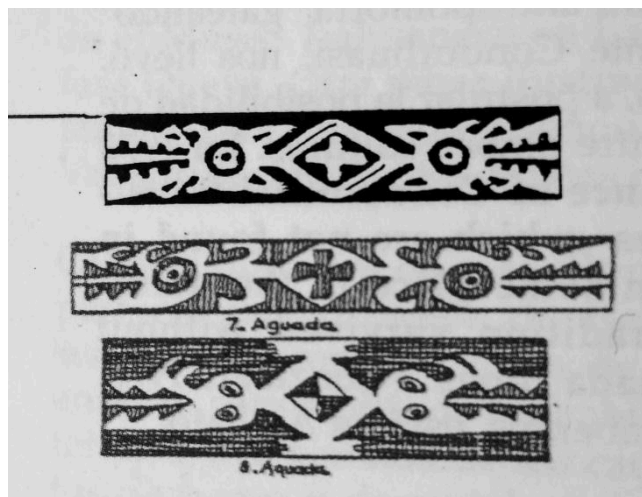
*Figura 6. Placa metálica de la cultura La Aguada hallada en el N.O.A y publicada en el siglo pasado por Liberani y Hernández.. Diámetro 6 cm. Durante muchos años se ignoró su paradero. Pertenecía ahora a C.H.*

En la figura 6 se observa una placa metálica de la cultura de La Aguada hallada en el N.O que conserva el carácter dual. Representa en forma clara a la deidad en su carácter dual.



*Figura 7. Decoración sobre un vaso de alfarería con imagen bipartida. Cultura de La Aguada. Obsérvese rostro humano formado por dos representaciones felinas yuxtapuestas. Mide 112 mm de alto y el diámetro de la boca 215mm.M.L.P Colección Muñiz Barreto. N°12.2481.Procede de La Aguada. Departamento Belén, Catamarca.*

En la figura 7 se evidencia la dualidad con esas imágenes felínicas yuxtapuestas y muy humanas a la vez. La dualidad se da a través de una imagen bipartita,



*Figura 8. Parte 7. Corresponde al diseño grabado de un puco negro de la colección Petek. Parte 8. Corresponde a la decoración de un vaso del museo Adán Quiroga. Representa al jaguar transformado por atributos mitológicos*

En la figura 8 aparecen tres trabajos o guardas. Vemos que son muy similares entre sí, dos felinos antropomorfos que miran hacia lados opuestos y se unen por medio de una especie de cruz nativa. Esta dualidad presente pone de manifiesto aquella reflexión donde aparecen dos posibles maneras de pensar sobre un asunto, que a su vez, pueden unirse a la ejecución del ritual.

### **Comparación de los conceptos *estar* y Dualidad-Pacha.**

Antes de entrar en nuestra conclusión, sería útil resaltar que estos conceptos tienen similares aspectos, como así también parecen referirse a lo mismo. Podemos afirmar que son un reflejo del pensamiento americano como lo es para Rodolfo Kusch el *estar* y la *dualidad* del arte precolombino. Para su hija Florencia esto se evidencia especialmente en La cultura de La Aguada. También entendemos que toda actividad indígena, ya sea social, económica, religiosa, etc., está atravesada por el concepto de Pacha. Por lo tanto, haremos un breve repaso de sus aspectos más relevantes, revisando qué es aquello que aparece en común.

Si el *estar* refiere a la circunstancia, a la instalación, podríamos prescindir del *ser*, que puede hablarse o no, pero no así del *estar*; ya que nada puede decirse de él, sólo se da. El *estar*-manifiesta la presencia de un símbolo que se encuentra con la alteridad, en este símbolo dual se esconde el fundamento que tiene como característica compensar la escasez esencial y la inestabilidad. El *estar* en el mundo o “estar en pie” ante el fundamento en medio de los símbolos. El símbolo es anterior a la denominación occidental sobre “la cosa”. La eficiencia del símbolo se da en la ritualización cultural con el fin de sentirse instalados a partir del “estar” y lograr un domicilio en el mundo para dialogar desde los opuestos con la alteridad. Así, *estar* es el fundamento del restablecimiento de un equilibrio de las necesidades, que denominaremos amparo. La conciencia del *estar* será la conciencia de habitar, pensar y pensarse desde la dualidad.

En el capítulo “Geocultura y desarrollismo” de *Geocultura del hombre americano*, Kusch nos habla de la religión Aymara precolombina con su modo dualista. Ésta se manifiesta a partir de un dios opuesto denominado *Anchanchu* o dos divinidades opuestas, una llamada *Pacha-yachachi* y la otra llamada *Guaanacauri*. A su vez, entre ambas se colocaba el *kaypacha*, o mundo del aquí y ahora.



Como toda religión, tiene su ritual que en principio es dual. La dualidad en la cultura quechua se manifiesta en la revelación a través de una flor,<sup>10</sup> al igual que el *amu* del Aymara. Luego se pregunta si esta flor concilia los opuestos, a modo de ritual, para mantener el equilibrio cósmico.

Con la idea de tiempo sucede algo similar en la concepción dual. El tiempo histórico estaba concebido simétricamente, nos narra Kusch en su teoría del vuelco. Así, en las cinco deidades de Guaman Poma pasa esto mismo “es probable que la concepción de Guaman Poma sea dual y no cuaterna”<sup>11</sup>. Otros varios ejemplos de la concepción dual del tiempo nos muestra Ibarra Grasso, citado por Kusch, entre los indígenas del Sur Lipez, Bolivia.

El esquema de la religión incaica, según los ceques<sup>12</sup>, pareciera consistir en dos polos de opuestos, en uno de ellos un dios positivo innombrable, calificado como simple Maestro del Pacha, y en el otro, una deidad también innombrable, el *Guanacauri*, como provocador del *Kuty* o vuelco del pacha.

En América profunda Kusch nos narra los aspectos de Viracocha, cosa que es de gran importancia para este trabajo, el cual pretende evidenciar la característica originaria en el pensamiento indígena, como estructura del vivir. Es el aspecto dual de Viracocha lo que se manifiesta a través de lo sexual, es decir, que era a la vez varón y mujer. Este dios no podía evadirse de la cópula que engendraba el fruto y creaba la dinámica del mundo. Existía una ley profunda en el mundo incaico que revelaba un dios que reunía a ambos sexos. Esta dualidad sexual aparece en los himnos: “sea varón sea mujer”, como también los himnos consignados por Guaman Poma y Cristóbal Molina. El término *Orcoraca* significa literalmente macho-vulva y simboliza, por lo tanto, la auto-copulación de Viracocha, es decir, una referencia directa a la dualidad. Esta certeza para el indígena era tal que “agrupó a la izquierda del esquema los símbolos masculinos como el sol, y a la derecha los femeninos como la luna o el invierno”<sup>13</sup>. A la misma conclusión llega Miguel León Portilla en La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes, con respecto a Omēteōtl, un equivalente de Viracocha, quien también es dual como su mismo nombre lo indica.

En el libro *Pensamiento indígena y popular en América*, más precisamente en el capítulo denominado la “Enseñanza divina”, Kusch afirma claramente que debemos saber en qué consiste el término Pacha porque es allí donde llegamos al punto central

---

<sup>10</sup> González Holguín, *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua Quechua o del Inca*, Lima 1608, p. 334

<sup>11</sup> KUSCH, R., *Obras completas* tomo III *Pensamiento indígena y popular en América*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007, p. 345

<sup>12</sup> Sherbondy Jeannette E. *Los Ceques: Código de canales en el Cusco Incaico*, Ed: Sociedad Geográfica de Lima 2017.

<sup>13</sup> KUSCH, R., *Obras Completas* tomo II, *América profunda*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007, p. 38

del pensamiento indígena<sup>14</sup>. Para explicarlo se detiene en la leyenda del iniciador de la dinastía incaica, Manco Capac, que integra además ocho personajes, cuatro mujeres y cuatro hombres. Este personaje figura en numerosos adoratorios, el Templo del Sol, etc. *“representa en este sentido la gnosis del mundo incaico o sea el yachacuni, como un saber de promoción y de salvación, un saber que asume ese otro sentido que tiene el termino Pacha, como lo da el padre Lira, “el fondo” de la existencia”*<sup>15</sup>. Para esta comparación de los términos me parece prudente aclarar el concepto real de Pacha, el cual se confunde simplificando su importancia al pensarla como “tierra”. Notamos que no es lo mismo Pachamama que Pacha para el mundo indígena. Pachamama tendrá una traducción “madre o señora del Pacha”. Mientras que el término Pacha según José Lira existe de modo dual ante el mundo. Un párrafo clave para esta investigación aparece casi al final de *Pensamiento indígena y popular en América* para reflexionar sobre la posibilidad de pensar la unión o similitud entre los conceptos *estar*, *dualidad* y Pacha

*“Un estar así concebido, constituye el verdadero punto de partida para cualquier análisis del existir. Es al fin de cuentas un estar reducido al habitar, aquí y ahora, que se concreta nebulosamente como algo en torno al cual gira todo. Es lo que se piensa cuando se reconoce el así de la realidad, cuando conmueve la presencia de ésta. Y esto requiere una plenitud, porque como ocurre con el pacha indígena, se abre al mundo de los innombrables. El estar y el pacha parecerían ser la misma cosa”*<sup>16</sup>.

## Conclusión

El interrogante principal del cual partimos es si la dualidad representa o manifiesta al concepto Pacha, como también si Pacha puede pensarse como un concepto filosófico o como una categoría estética. Por otra parte planteamos también que el *estar* define tanto al pensamiento filosófico como al arte indígena, específicamente el denominado precolombino de la cultura de La Aguada a través de la *dualidad*.

Si Rodolfo Kusch plantea el concepto de *estar* y Florencia Kusch el de la *dualidad*, nuestro acercamiento apunta a hacer notar que ambos conceptos se refieren a lo mismo, sólo que uno lo manifiesta desde el campo filosófico y el otro a partir de una aproximación antropológica hacia la disciplina artística. Intentamos entonces unir *estar* con *dualidad* y/o *dualidad* con *Pacha* ¿La dualidad es la Pacha plasmada en el arte? ¿El *estar* es un aspecto de la dualidad?

---

<sup>14</sup> KUSCH, R., *Obras completas* tomo III *Pensamiento indígena y popular en América*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007, p. 36

<sup>15</sup> ídem, p. 371

<sup>16</sup> p. 533

*Pacha* se puede pensar por su complejidad, la cual ya vimos, como un concepto filosófico y la *dualidad* como una categoría estética que incluye a lo filosófico, pero desde una óptica distinta. Podría decirse entonces que éste es un concepto estético que aparece como patrón recurrente en las obras y que nos habla del vivir americano.

A partir de todo lo dicho podremos concebir que *Pacha* es un modo del pensar estrictamente dialéctico. Este modo de pensar define al pensamiento indígena de la cultura estudiada ¿El pensamiento indígena a través de *Pacha* es una forma de alcanzar un conocimiento? ¿Será la *ciencia* indígena pero desde un conocimiento ritualizado? ¿El ritual será la manera indígena para alcanzar o al menos para indagar sobre el conocimiento? ¿Alcanzará el conocimiento desde la ritualización del *Pacha*? Todas estas hipótesis podrían encontrar ciertas respuestas afirmativas a partir de lo que se planteó en este trabajo.

Así se podría pensar que el paso del mito al lógos sería el paso de un modo a otro de alcanzar el conocimiento. Por esta razón la ritualización sería la herramienta que compensa y reestablece el equilibrio de las necesidades del cosmos. Esta misma nos instala a partir o desde el *estar*, es decir, desde el suelo, al generar una dialéctica entre caos y armonía. Pretendimos asentar en este trabajo que la ritualización es de gran importancia para el indígena. Así el arte también será producto de este quehacer ritual que manifiesta una dualidad originaria del cosmos.

Volviendo a nuestra hipótesis, retomaremos la pregunta motora para el camino reflexivo, intentando evidenciar si *estar* y *dualidad* revelan el pensar filosófico americano. Para esto tratamos por un lado el *estar* desde Kusch y desde nuestra propia óptica, como también la *dualidad* en los trabajos de Rodolfo Kusch y Florencia Kusch, mostrando de qué manera se manifiesta este concepto en el arte de La Aguada. Las manifestaciones dualistas del arte precolombino estuvieron enfocadas desde los trabajos de Rex Gonzáles, pero ya desde el tratamiento del *estar* específicamente.

También se han comparado puntualmente los conceptos *estar* y *dualidad* para poder continuar este círculo reflexivo que piensa a ambos como la misma cosa, pero con la profundidad que va aumentando con distintas investigaciones. Así, si el *estar* de Kusch se desprendía de Heidegger, la *dualidad* se desprende de las producciones originarias. Podríamos preguntarnos entonces ¿el *estar* nos permitió acercarnos a nuestro modo de pensar?, al parecer, sí y por cierto nos permitió entrever una trama indígena en la sociedad, sobre todo en los sectores populares o al menos más evidente allí. Sería más bien un pensar y coexistir de manera dual, concibiéndonos como parte de un todo: la *Pacha*.

Planteamos que la *dualidad* sería una categoría estética indígena precolombina llamada *Pacha*, un concepto propio que profundiza, revela y refleja con mayor luz a los pueblos originarios, en este caso precolombino y específicamente a La Aguada. ¿Se proyecta esta categoría o modo de pensar en los sectores populares de la sociedad actual?

Volviendo a los objetivos específicos, las obras seleccionadas pretenden evidenciar cómo significaba a la existencia el hombre americano. Ahora, el *estar* de Kusch: ¿Permite interpretar lo simbólico de la dualidad precolombina? ¿La *dualidad* de las obras será una categoría estética americana a la que llamaremos Pacha? A esta altura de la investigación podríamos proponer una respuesta afirmativa. Por último, podríamos esbozar que la *dualidad* es la Pacha y ésta es en sí misma el modo de pensar indígena precolombino. Si así lo fuere, deberíamos retornar a este modo de pensar si pretendiendo desentramar los interrogantes existenciales americanos y nuestro modo de relación con la naturaleza. Con la misma pretensión que R.Kusch, nos planteamos indagar sobre otras cosas de la realidad, no la realidad que le preocupa a Occidente, tampoco la que específicamente plantea Kusch (lo popular). Para nosotros, el objeto de estudio es el arte precolombino que trasciende al mundo de lo divino a través de la ejecución de objetos dentro de sus rituales. Indagar sobre este arte presupone asumir la tradición en la cual yacen nuestros cimientos. Es también comprender, o como diría Kusch: tener una actitud filosofante<sup>17</sup> ante la producción de las culturas ancestrales. Filosofar sobre su sentido simbólico ante una conciencia natural.

Retomando la *dualidad*, en Occidente lo opuesto está ausente, ya que se piensa en términos de causa y efecto. Esto no sucede en el mundo precolombino donde su pensamiento no es causal, sino, seminal. Como ya dijimos anteriormente, se piensa haciendo crecer.

Que la *dualidad* sea un concepto anterior quizás a la separación de tiempo y espacio no quiere decir que no se la deba indagar. Por el contrario, la sociedad debe problematizar justamente la raíz, la dualidad misma americana. Ésta que nunca vemos, ni queremos ver, ya que se encuentra tapada por la misma tierra que andamos pisando al vivir y que nos espera al morir.

Entonces, ¿la *dualidad* es el rasgo de mayor importancia de las culturas originarias, y el que refleja su modo de comprender la existencia y su relación con el mundo? Si no lo es, igualmente conserva al parecer un grado de profundidad ancestral que viabiliza el camino desandado de nativo. A esto, lo cual Kusch llamó *estar*, en el mundo precolombino no es planteado con este concepto, sino, a través del concepto de *dualidad*, entendido este como su propio modo de vivir, en armonía con la naturaleza y con el presente caos. Es como vivir teniendo presente que no hay otra manera de hacerlo que enfrentándose a aquello que queremos evitar.

¿El *estar* es un aspecto de la dualidad? o bien ¿El *estar* es un aspecto del término Pacha? ¿La dualidad representa al concepto Pacha? ¿Pacha puede pensarse como un concepto filosófico o como una categoría? Siguiendo los planteos de R. Kusch, y a partir de lo desarrollado en el presente trabajo, se podría responder afirmativamente a

---

<sup>17</sup> R. Kusch tomo III Obras Completas, *Esbozo* p. 375,

todas las preguntas, siendo posible definir al pensamiento indígena como un *estar* a la vez que se muestre su arte como una *dualidad*.

Por otro lado ¿Es posible unir *dualidad* con Pacha? ¿La *dualidad* es la Pacha plasmada en el arte? A esta altura de la investigación podríamos afirmar que Pacha es el termino que más se ajusta para ser identificado con la *dualidad* o lo que entendemos por *estar siendo*. La Pacha es una comprensión llevada a un concepto. Así la creación artística dual equilibra ritualmente lo desigual que tiene cada mitad. El arte dual es usado para ceremonias, es decir, arte con ritual.

Como corolario proponemos tomar como categoría estética a la *dualidad*, para luego indagarnos filosóficamente y afirmar que ésta representa a la Pacha. Esta se comprende como unión totalizante del todo, como hemos desarrollado en este trabajo: el todo es hombre-felino. Para los indígenas no existe un nosotros, ni el hombre y el mundo, yo mismo soy mundo, es decir no separamos sujeto-objeto, tiempo y espacio. Pero si vamos mas profundo, la *dualidad* misma no manifiesta el modo de vivir sino la ritualización de la *dualidad* y ésta es su modo de vivir. Se trata de un modo preontológico que con el ritual compensa aquello que la naturaleza nos da. No se ritualiza por miedo, si no como un modo de acceder al conocimiento a través del mito.

Podríamos decir entonces que la Pacha-dualidad es un modo de ordenar la existencia, lo que para Occidente sería la ciencia. Conseguiríamos pensar así que hay un filosofar científico y un filosofar ritualizado, señalando la existencia de un camino distinto al recorrido por Occidente para alcanzar el conocimiento.

Asumir lo indígena nos posibilita construir una capacidad para proyectarnos en el mundo actual, más específicamente, para construir una dialéctica intercultural, quizás necesaria para salvarse como especie que se hunde ante la ausencia de raíces. Que nos conectaría más aun con la naturaleza sin saber que alguna vez fue flor y hoy nos marchitamos tirando manotazos a la planta de al lado, sin sacrificarnos por el amor a la vida. Que también la naturaleza contiene al caos, pero ya desde la ritualización, dando significado. Para poder ritualizarnos, debemos recordar esos ritos originarios, y para esto, el camino es hacia y desde la Pacha.

## Bibliografía

- KUSCH, R., *Obras Completas* tomo II. Geocultura del hombre americano, Esbozo, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007
- KUSCH, R., *Obras completas* tomo III *Pensamiento indígena y popular en América*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007





- KUSCH, R., *Obras Completas* tomo II, *América profunda*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007
- KUSCH, R., *Obras Completas* tomo I *Anotaciones para una estética de lo americano*, ed. Fundación Ross, Argentina, 2007
- HEIDEGGER, M., *Arte y poesía*, ed. Fondo de la Cultura Económica, 2005, México, prologo Samuel Ramos
- REX GONZALEZ, A., *Arte estructura y arqueología*, ed. Nueva Visión, Buenos Aires-Argentina, 1974
- KUSCH, F., VALCO, M., *Actas III Congreso Nacional de arqueología Argentina*, editor: Cristina Diez Marín, 1997
- *Refperu*. Revista electrónica. De filosofía en el Perú, Director: Octavio Obando Moran
- Smithsonian Institución, *National Museum of the American Indian*. Citio web, 2016. [www.americanindian.si.edu](http://www.americanindian.si.edu)
- KUSCH, F., GORDILLO, I., M., *Revista de antropología* n°3, 1997